

FASCINACIÓN Y OBSESIÓN

Publicado en 2008 en Italia, este breve libro es la historia de la fascinación que sintió el francés Jacques Guérin por su compatriota Marcel Proust.



La autora, napolitana, cuenta que el germen de este libro fue la entrevista que hizo para la televisión a Piero Tosi, famoso diseñador de vestuario que trabajó con el cineasta Luchino Visconti. En la entrevista, y a propósito del fallido intento de llevar al cine la famosa obra de Proust, cuenta que investigando sobre el posible diseño de los vestuarios para la película conoció la increíble historia de Jacques Guérin. La autora lo que hizo fue investigar casi policialmente sobre el asunto, indagando en la vida de Guérin y en el porqué de su fascinación por todo lo relacionado con Marcel Proust.

Guérin dirigía una prestigiosa empresa familiar dedicada a los perfumes. Esa actividad era compatible con una poderosa afición por la literatura y por las vidas de algunos célebres escritores y artistas de la talla de Proust, Rimbaud, Baudelaire, Cocteau y Genet. Sobre estos escritores no solo fue un experto sino que, además, se dedicó a rescatar del olvido muchos de los objetos que tuvieron relación con sus vidas: cartas, postales, escritos, objetos decorativos, muebles, vestidos, etc.

En el caso de Proust, el fetichismo fue absoluto, pues Guérin tuvo la oportunidad de conocer personalmente al hermano de Marcel, a Robert, conocido médico parisino. Ni siquiera su familia compartía su fascinación por Marcel; su cuñada Marthe no había leído a Marcel y consideraba su vida y su homosexualidad como una desprestigiada lacra para toda su familia. Guérin fue acercándose con sigilo a la familia, ganándose su confianza y amistad. Pero a la muerte de Robert, su viuda se deshizo de la mayoría de estas pertenencias. Guérin consiguió ponerse en contacto con el ropavejero que las había comprado y fue decorando su residencia con los muebles que habían rodeado la vida de Proust. Incluso Guérin consiguió hacerse con su famoso bastón y su anhelado abrigo. Muchos años después, ya con Proust convertido en leyenda mundial, los donaría al Museo Carnavalet./A.T.

El abrigo de Proust. Lorenza Foschini
Impedimenta. Madrid (2013). 144 págs. 17,95 euros.

TRAS LOS SECRETOS DE UN GENIO

Robert G. Barrett es uno de los autores australianos más populares, con más de un millón de ejemplares vendidos de las novelas de acción que ha escrito. *El legado de Tesla* es una buena muestra de su manera de escribir: argumentos sugerentes que conectan el presente con el pasado, intriga, humor, acción y cercanía, pues los personajes de Barrett se muestran siempre muy próximos a las preocupaciones e intereses de los lectores contemporáneos.

En esta ocasión la casualidad pone al electricista Mick Vincent en contacto con el legado de Nikola Tesla, genio de la electricidad y científico que en los últimos meses ha protagonizado también alguna que otra novela, como *Relámpagos*, del francés Echenoz, y algunos libros de investigación científica.

Tesla era un genio con algunos rasgos excéntricos. El descubrimiento del diario de Tesla lleva a Vincent a investigar sobre algunas obsesiones que aparecen en ese diario y que llevan al protagonista y a su novia a una remota mina de cobre. Escrita con soltura y dinamismo, la novela engancha también por sus rápidos diálogos y su ingeniosa y asequible trama./A.T.

El legado de Tesla. Robert G. Barrett
La Factoría de Ideas. Madrid (2013).
320 págs. 19,95 euros.

A VUELTAS CON LA CRISIS

“Empecé a escribir a rachas, a borbotones, queriendo comprender y explicarme a mí mismo lo que nos había sucedido”. Este es el objetivo de este ensayo del académico y escritor Antonio Muñoz Molina (1956), en el que intenta explicar las causas domésticas de la aguda crisis económica, política y social en la que está sumergida España.

Su ensayo está en la línea de sus numerosos artículos publicados (recogidos en los volúmenes *El Robinson urbano*, 1984, y *La vida por delante*, 2002) y en sus escritos y novelas, donde Muñoz Molina suele mostrar sus opiniones sobre la realidad contemporánea.

Hay en toda su obra un latente autobiografismo que le ha llevado a analizar de manera crítica la España contemporánea, bien atendiendo a su infancia y juventud, como en *El viento de la Luna* (2006), bien describiendo en clave de ficción su evolución personal, como hace en *El jinete polaco* (1991), una de sus obras más valoradas.

Muñoz Molina describe de manera muy crítica los cambios que se han dado en España en los últimos años, cambios que han puesto en evidencia la escasa salud democrática de un país que no consigue liberarse del peso de la dictadura. No es sólo que los empresarios y banqueros hayan falsificado la realidad y se hayan aprovechado al máximo de ella; desde todas las capas sociales se ha contribuido a la exaltación de una mentira social y económica que tiene en los políticos y sus aduladores sus más altos protagonistas.

España pasó en pocos años de una dictadura a la democracia sin que en realidad se supiera en qué consistía ser democráticos. En los primeros años, la fiebre democrática llevó a la transformación de todas las instituciones y a la entronización de los políticos en los centros de poder. Luego, cuando pasó la primera fiebre, llegó el dinero. El dinero cambió los hábitos y modos de actuar de los políticos, ahora poseedores de una fuerza que iba más allá de los valores intangibles. “La ruina en la que nos ahogamos hoy —escribe Muñoz Molina— empezó entonces: cuando la potestad de disponer del dinero público pudo ejercerse sin los mecanismos previos de control de las leyes; y cuando las leyes se hicieron tan elásticas como para no entorpecer el abuso, la fantasía insensata, la codicia, el delirio —o simplemente para no ser cumplidas—. Muchos son los aciertos puntuales de Muñoz Molina en este ensayo, como cuando describe las consecuencias de la utilización de la historia como palanca para el revanchismo, la falta real de hábitos democráticos y tolerantes, el rostro intolerante de cierto nacionalismo, la escasa preparación de una clase política obsesionada con sus privilegios y que casi nunca ha mirado al interés público, el papel servil de muchos medios de comunicación... Para el autor, los políticos se olvidaron de trabajar para construir una tradición democrática que con el paso de los años se ha visto más necesaria que nunca. Muñoz Molina combina el tono periodístico y ensayístico con el memorialístico. En las páginas de *Todo lo que era sólido* hay muchas referencias y anécdotas personales, que le sirven para ejemplificar algunos de esos defectos./A.T.

Todo lo que era sólido
Antonio Muñoz Molina
Seix Barral. Barcelona (2013).
256 págs. 18,50 euros.

